

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 22 DE AGOSTO

DE 1805.



*

CARTA REMITIDA.

Señor Editor: quiero remitirle á V. por si le pareciere insertar en uno de los números de su Correo la historia de un Somnábulo ó de una de aquellas personas que mientras duermen, y durante la noche se levantan, andan y executan varias acciones. La trae Vigneul-Marbille, y dice así.

„Uno de mis Amigos me habia convidado para pasar las vacaciones en una casa de campo en la que encontré muy buena compañía; pues toda era gente de distincion, entre los varios se hallaba un Gentilhombre Italiano, llamado Mon Sr. Agustín

tin Forari, que era uno de estos Somnábulo. Me pareció como de edad de 30 años, seco, moreno, de una profunda melancolía y un espíritu bastante-mente frio; pero penetrante y capaz de ciencias las mas abstractas.

Los accesos de su desarreglo le acontecian de ordinario en la menguante de la Luna, y con mas violencia en el Otoño é Invierno. Yo tenia un deseo extraordinario de ver lo que de él me contaban, por lo que acordé con su Ayuda de Cámara (que me decia maravillas) me advirtiese quando su Amo fuese á executar tan gustosa escena.

Una noche á fines de Octubre despues de haber cenado, se pusieron á jugar, y el Sr. Agustin fue uno de ellos, se retiró despues y se acostó: á eso de las once su Ayuda de Cámara vino á decirnos que su Amo sería un verdadero Somnábulo aquella noche, y que fuésemos á verlo y observarlo. Lo executamos así y le estuve observando largo tiempo con una luz en la mano. Estaba acostado de espaldas, y dormia con los ojos abiertos; pero fijos y sin movimiento y esta era la señal de su paroxismo, segun decian: le toqué las manos que estaban muy frias, y observé un pulso tan lento que parecia no circulaba la sangre. Nos pusimos á jugar esperando el principio de esta ópera, como efectivamente sucedió cerca de las doce, en que el Sr. Agustin corrió con violencia las cortinas de su cama, se levantó y vistió prontamente. Me acerqué á él y habiéndole puesto la luz casi junto á la nariz,

lo

lo encontré insensible; pero siempre con los ojos abiertos é inmóviles: antes de ponerse el sombrero tomó el cinturón que estaba colgado inmediato á la cama, y del que le habian quitado la espada de miedo del accidente; porque algunas veces estos Caballeros Somnábulo sacuden como unos locos á diestro y siniestro. De este modo el Sr. Agustín dió muchas vueltas á su quarto, se acercó al fuego, se sentó en un sillón, y poco despues entró en un gabinete donde tenía su maleta: aquí buscó mucho tiempo no sé que cosa, vació la maleta y habiendo despues arreglado todo lo que contenia, la cerró y se metió la llave en la faltriquera de la que sacó una carta que puso sobre la chimenea, se acercó á la puerta de su quarto, la abrió y baxó: quando estaba al pie de la escalera, uno de nosotros habiéndola rodado, sorprendió al Sr. Agustín con el ruido, pues se manifestó como asombrado, y apretó el paso. Su Criado nos advirtió anduviésemos despacio, y sin hablar, porque quando el ruido que se hacia cerca de él se mezclaba con sus sueños, se enfurecía y corría algunas veces con la mayor violencia como si lo fueran persiguiendo.

Atravesó todo el patio, que era bien grande, y siguió derecho á la caballeriza: entró en ella, acarició su caballo, le puso la brida y se preparó para ensillarlo; pero no encontrando la silla en el sitio acostumbrado se inquietó mucho. Montó á caballo y fue á galope hasta la puerta de la casa que encontró cerrada, baxó del caballo y tomando una
pie-

piebra empezó á llamar con fuertes golpes. Despues de muchos esfuerzos inútiles volvió á montar y conduxo su caballo al pilon, que estaba en el extremo del patio: lo hizo beber y lo ató á un poste, volviéndose muy tranquilo á su quarto. El ruido que aun hacían los criados en la cocina, le llamó la atencion, se acercó á la puerta y puso el oido por el ojo de la cerradura; despues pasando de un golpe todo el patio, entró en una sala donde habia una mesa de villar, fue y vino varias veces al rededor de ella, haciendo todos aquellos movimientos y posturas de un jugador, despues se puso á tocar un clave, cuya habilidad era bien conocida; pero lo executó con algun desorden: por último despues de dos horas de exercicio subió á su quarto y se acostó vestido sobre su cama, donde le encontramos el dia siguiente á las ocho de la mañana en la misma posicion que lo habiamos dexado, porque todas las veces que le acometia el acceso dormía ocho ó diez horas seguidamente.

Su Criado nos dixo que no habia encontrado otro remedio para que volviese dél, mas que hacerle cosquillas fuertes en las plantas de los pies, ó tocarle una trompeta en los oidos.

Esta es la historia, Sr. Editor, que he leído en Vigneul-Marbille, y aunque he oido otras semejantes siémpre he dudado de ellas, pues no sé como tales Somnábulos durmiendo puedan exercer tales acciones, expuestos á tantos peligros, y así quisiera saber en qué consisten tales sueños, y quales serán los
me-

medios para precaverlos. Espero de la suficiencia de V. ó de alguna otro Médico hábil, la solución de estas dudas para mi inteligencia, y la de algunos lectores de su Correo que dudarán como yo de la materia. Siempre su afecto subscriptor

El Curioso Pregunton.

Sigue la Historia de Xerez.

Es maravilloso el concurso no solo de la Ciudad, sino tambien de los lugares vecinos, que con igual piedad y alegría se juntan á celebrar sus festividades. El Padre Rallon dice trat, últ cap. 11. "La fama de estas maravillas se publicó en toda esta comarca, de modo que luego comenzaron á venir á ella en romería de muchos lugares del Reyno y ofrecian muchas limosnas,,

Estos muchos y continuados favores que recibia Xerez de esta Madre de la Merced ó de Misericordia, invócada por medio de aquella su peregrina Imágen la hicieron aclamar por su Patrona en el año de 1272 solemnizando este acto en el de 1300 en que la juraron y votaron. El privilegio de las dos ferias que goza Xerez en sus dos Arrabales (para usar de la voz misma que en él se lee (de S. Miguel y Santiago, me hace asentir y confirmar todo quanto hasta aquí llevo proferido,

Concedióselo su glorioso Conquistador D. Alon

so,

so, en la era 1307 que corresponde á los años de Christo 1269. A esa concesion precedieron como es verosímil y muy natural, súplica y peticion de esta Ciudad para su consecucion. Ella como otro qualquier Pueblo en igual circunstancia, señala en sus preces los tiempos, los meses, los dias segun la conveniencia y utilidad que de semejantes mercados francos le pueden resultar, y el Soberano en su vista concede ó niega:

Pregunto pues ¿por qué señaló entonces esta Ciudad para la feria en el Arrabal de S. Miguel el día 1 de Abril, y para la de Santiago no el 1 de Agostó sino el 15? ¿Por qué acordó que en ésta empezasen las tiendas desde el Convento de la Merced, su calle, Arenalejo de Santiago &c.? ¿Por qué en el Cabildo de 1630, para restituírle su feria que por varias idéas, pasiones y caprichos que no son de mi incumbencia, la privaron de ella 23 años, se demarcó por sitio de ella el que llevo referido en conformidad (notese bien) *en conformidad á los privilegios y costumbre antigua?* ¿Por ventura hay escrito alguno ó memoria que dicha feria de Agosto haya dexado de tenerse y empezarse desde su concesion y primer señalamiento el día 15? ¿Por qué pues todo esto? la razon es clara y el motivo muy obvio para hacer mas plausible y célebre la fiesta que á ésta su benéfica Patrona le consagraba Xerez en el dicho día 15 y siguientes. Siendo tal su devocion y conato en este punto, que en señal de su homenaje y celebridad del culto que le daban, corrian
en

en este día alcancías y jugaban cañas los Caballeros
frente del mismo Convento.

Se continuará.

*Tum quibus aspirabat amor præbebat apertè
Mitis in umbrosa gaudia valle Venus.*

Alb. tibull. l. 2. eleg. 3:

ANACREONTICA.

Huyan de mi morada
Funestos alaridos,
Y huyan todas las quejas
De este dichoso asilo:
No se nombre la espada,
Ni sus cortantes filos,
Ni sus víctimas tristes
Jamás hieran mi oído:
Resuenen solamente
Los acordados trinos,
Y los alegres cantos
Del dulce paxarillo:
Perfumen mi chozuela
Las rosas, y los lirios,
Claveles, y azucenas,
Violetas, y jacintos:
Los árboles, y arbustos,
La encina, y el tomillo
A mi querido dueño



Vdo-

Adoren muy rendidos:
 Recline yo mi frente
 En su pecho sencillo,
 Y así serán felices
 Dorila, y su Dalmiro.

D. P. L.

*SOLUCION AL ENIGMA DEL CORREO NU-
 mero 150.*

Habiendo enviudado dos amigos, el uno de ellos ú el primero, quedó con una hermana, un hijo y una hija, siendo estos de una edad competente para casarse.

Al segundo viudo quedóle tambien una hija con la misma propiedad, que las del primero.

Intentó, pues, el primero contraher matrimonio con la hija del segundo; casóse efectivamente y quedó siendo yerno del segundo, y el segundo lo mismo del primero.

El hijo del primero es el tercer sugeto: y éste casóse el mismo día con la hermana de su padre, y quedó entonces siendo cuñado é hijo del primero á un mismo tiempo.

El segundo viudo se casó el mismo día con la hermana del tercero, y quedó entonces siendo cuñado suyo y yerno por estar casado con la hija del primero.

Nótese tambien haber tanto mas parentesco en las mismas mugeres, que por el mismo orden se pueden entender.